

# América del Sur: Claves Para Un Desarrollo Sostenible

Fernando Lozano Gañán, Universidad Autónoma de Madrid

## América Latina: El problema

América Latina ha sido tradicionalmente considerada como una región de segunda categoría en el panorama económico mundial. Lo cierto es que, a pesar del gran tirón productivo en los últimos años de economías como Brasil o México, el continente, observado en su conjunto, sigue siendo una economía en desarrollo. El patrón demográfico es el de un país en plena industrialización, la estructura productiva y del empleo aún depende en exceso de los sectores primario y secundario y el estado del bienestar es un sueño lejano para la mayoría de la población. Además, la gran inestabilidad política y los grandes problemas estructurales de sus economías convierten a Sudamérica en una región en la que queda mucho por hacer. Con este panorama, ¿cómo sacar al cono sur de este letargo histórico?



En este ensayo se propone una hoja de ruta cualitativa para el desarrollo sostenible del continente latinoamericano basado en las tres ideas propuestas por el SABF: valores, tecnología e innovación. Estos tres pilares, bien implementados con políticas económicas realistas y asumidos por todos los agentes económico-sociales, pueden resultar la clave para un crecimiento largoplazista de la región. Ésta es mi propuesta.

---

1 Lederman, Daniel, y Laura Saenz. 2003. "Innovation around the World: A Cross-Country Data Base of Innovation Indicators". Documento mimeografiado. Oficina del Economista en Jefe para ALC, Banco Mundial, Washington, DC.

## Valores

El primero de los tres ejes en que debe basarse el desarrollo de cualquier país es la escala de valores en la que se basan sus actuaciones. Los valores son fundamentos de naturaleza abstracta que gobiernan las conciencias de ciudadanos y pueblos, y deben ser los inspiradores de toda actuación política y de la acción social. Son principios éticos que, de ser compartidos por todos los actores de la escena económica, representan el sentir único de la sociedad civil y se convierten en el leitmotiv de su progreso económico y social. La correcta definición de los valores propios y su extensión a todos los ámbitos sociales garantizan que toda la región se mueva en la misma dirección. Pero, ¿cuáles son los valores que pueden impulsar el desarrollo de Latinoamérica?



## Conciencia medioambiental

Latinoamérica tiene una riqueza natural envidiada por cualquier otra región: grandes ríos y lagos, importantes extensiones forestales, enormes macizos montañosos, miles de kilómetros de costa, yacimientos minerales únicos... El reto de la región es conseguir un aprovechamiento intensivo de sus recursos manteniendo una alta responsabilidad medioambiental, para conseguir así un desarrollo sostenible a largo plazo. La sobreutilización de estos recursos no sólo no ayudará al desarrollo futuro del continente sino que lo frenará aún más. Este principio afecta a Estado, corporaciones e individuos, ya que aunque comience en Kioto y siga hasta el Amazonas, incide en muchos otros

campos: biodiversidad, residuos sólidos, cambio climático, desertización... Sudamérica debe avanzar en el presente sin hipotecar su futuro.

## **Buen Gobierno**

La historia de América Latina ha estado definitivamente marcada por la gran inestabilidad política existente en la mayoría de sus países: alto grado de corrupción, dictaduras militares, falta de libertades y derechos públicos, guerrillas independentistas... Este marco institucional tan inseguro no ha favorecido en modo alguno el desarrollo económico de la región. Se hace necesario por tanto una mayor profundización de los sistemas parlamentarios, una renovación de la clase política y una revisión de sus idearios. Una normalización política que conduzca a regímenes más democráticos creará un espacio económico más seguro, atraerá capitales extranjeros y generará un mayor estado del bienestar.

## **Cultura Empresarial**

En la cultura latina (en la que incluyo a los países mediterráneos) no está tan extendido el espíritu emprendedor como lo está en el mundo anglosajón. Se dice del clima tan favorable, (que invita más a disfrutar de la vida que al 'enterpreunership') o del propio carácter latino, (generalmente adverso al riesgo) como motivos de esa indisposición. Lo cierto es que se trata de un simple problema de educación cuya solución es relativamente sencilla: es necesario fomentar la cultura emprendedora en colegios y universidades, promover el autoempleo, desarrollar cámaras de comercio y de industria, impulsar la creación de PYMEs y facilitar su financiación mediante subvenciones, créditos blandos, beneficios fiscales... La pequeña y mediana empresa es la que más empleo genera, la que más contribuye vía impuestos y la que mayor cantidad de bienes y servicios ofrece al mercado, por lo que su impulso es crucial para el desarrollo del continente.

## Tecnología

No es necesario recurrir a los modelos clásicos de crecimiento (Harrod-Domar, Solow, crecimiento endógeno) para entender el papel que juega la tecnología en los procesos de desarrollo económico. Resulta obvio que el cambio técnico aumenta la productividad, reduce los costes y desplaza la función de producción hacia arriba. Ya sea por el efecto que produce en los factores (ahorradores de trabajo o capital) o por el objetivo que persigue (innovación en procesos o en productos), el gran diferencial tecnológico respecto a los países en desarrollo es una de las principales fuentes de ventaja competitiva de las grandes economías mundiales. Por lo tanto, si Latinoamérica quiere ser locomotora económica, debe desarrollar su propia tecnología. Ésta es mi propuesta:



## Gobierno

El gobierno (administraciones públicas) debe ser una parte activa del proceso tecnológico. Debe fomentar la investigación en universidades y centros públicos mediante la dedicación de parte de su presupuesto a éste área; organizará ferias e impulsará la cultura científica entre los estudiantes; promoverá políticas de I+D entre las grandes compañías (beneficios fiscales, financiación pública de proyectos) y garantizará sus resultados mediante un

---

2 Progreso Tecnológico y el Sistema de Innovación Nacional (SNI). W. F. Maloney, Economista Senior para America Latina, Banco Mundial. Cerrando la Brecha en Educación y Tecnología México, D.F. Febrero, 2003

sistema de patentes que verdaderamente estimule el progreso técnico; incentivará la permanencia de cerebros mediante el empleo público y la creación de programas especiales de investigación para grandes científicos.

## **La (no) Frontera Tecnológica**

La introducción de nuevas tecnologías en los sistemas productivos no tiene límites, y menos aún en nuestros días. Las áreas en las que se están dando innovaciones tecnológicas son increíblemente diversas: telecomunicaciones, sanidad, biogenética, materiales, inteligencia artificial, nanotecnología... Los usos de los nuevos descubrimientos e invenciones son innumerables, por lo que los indicadores de crecimiento tecnológico crecen a tasas más elevadas que nunca. Latinoamérica puede contribuir a este crecimiento desarrollando su propia tecnología o importándola y dándole nuevas aplicaciones productivas. Además, el desarrollo tecnológico es mucho más que la inscripción y uso de patentes; se pueden dar mejoras tecnológicas en áreas como la combinación de procesos, la organización de personas o la propia tecnología humana (know how). El espacio donde Latinoamérica puede desarrollar su propio mapa tecnológico es virtualmente infinito.

## **Capital Humano**

En efecto, el desarrollo del capital humano es el tercer vértice de la esfera tecnológica y una de las asignaturas pendientes de Latinoamérica. La región precisa de mano de obra tan cualificada como la de los países desarrollados, y para esta meta deben comprometerse los sectores público y privado. Por una parte el Estado debe diseñar programas de educación ambiciosos que incluyan todas las disciplinas, dar peso a los idiomas y especializarse en enseñanzas técnicas; se debe generalizar el acceso de los jóvenes a la educación superior y mejorar la calidad de ésta; y se plantearán cursos de formación profesional y de reciclaje para desempleados. Y por otro, las empresas no pueden entender la cualificación de la mano de obra como un factor exógeno a su organización, sino algo en lo que deben influir. Los empleadores deben promocionar cursos de formación continuada para sus trabajadores y potenciar y suplir las cualidades más y menos desarrolladas de los mismos.

## Innovación

El tercer pilar sobre el que debe descansar el desarrollo de Sudamérica es la capacidad de innovación. Entendemos por tal los procesos de introducción de cambios en cualquier ámbito: política, economía, filosofía, tecnología... La creatividad y el desarrollo de nuevas ideas, y la flexibilidad y la capacidad de adaptación ante esos cambios representan cualidades básicas para lograr el éxito en una economía mundial en constante movimiento. La innovación es una mezcla óptima entre espontaneidad e investigación, y su fuerza es como la del viento transversal que mueve la vela de la economía mundial en nuevas direcciones.



## Cultura Empresarial

Uno de los principios clave que debe regir la cultura empresarial es el principio de innovación. El cambio constante debe estar presente en los planes del emprendedor. El dinamismo de los mercados y de la propia sociedad es una auténtica realidad, por lo que la flexibilidad y la capacidad de adaptación en los negocios resultan clave. Innovar y anticipar el cambio, como nos recomienda Spencer Johnson en su best-seller “¿Quién se ha llevado mi queso?”, son más que dos reglas de supervivencia para la empresa. La innovación que debe afrontar el continente debe extenderse a todos los ámbitos: nuevos procesos productivos, nuevos productos y servicios, nuevas tecnologías, nuevas

filosofías, nuevos clientes... Si Sudamérica quiere encontrarse en la vanguardia de la economía mundial no debe entender el mundo como un proceso estacionario.

## **Capital Humano**

Las personas son las que, bajo una adecuada filosofía empresarial, deben llevar a cabo este proceso innovador. Las corporaciones deben incentivar la creatividad y la imaginación de sus propios equipos como paso inicial para conseguir una economía global innovadora. El capital humano debe mantener un grado de equilibrio óptimo entre especialización y flexibilidad, y afectar tanto a mandos como a trabajadores ordinarios. Se podría pensar que un trabajador muy especializado es muy rígido ante el cambio y por tanto será adverso a él. Eso no es cierto por dos razones: 1) si él es el protagonista del cambio pondrá todos los medios para que el nuevo proceso/producto/tecnología tenga éxito; y 2) si él no es el generador de dicho cambio, se adaptará adecuadamente a él mientras reciba la formación y la capacitación necesarias. Como dijo Platón “el poder de los hombres radica en el poder de sus ideas”.

## **Integración / Globalización**

Uno de los retos del continente es convertir a Latinoamérica en un verdadero global player de la innovación. Para ello, deben darse un proceso en dos pasos. El primero es conformar un bloque homogéneo entre todos los países del cono sur capaz de competir a escala mundial. Para ello hay que fomentar las relaciones económicas entre los países de la región y superar los simples tratados bilaterales sobre comercio. Es necesaria la creación de un espacio económico suramericano donde se garanticen la libre circulación de mercancías y de capitales; un verdadero MERCOSUR que une a más países y que tenga mayor profundidad económica. Y el segundo paso, aprovechando la fuerza de una unión económica latinoamericana, es convertir la región en un competidor mundial, encontrar sus ventajas competitivas y explotarlas. Este modelo aperturista de sístole (integración regional) y diástole (globalización) es esencial para el desarrollo de Sudamérica y para una construcción conjunta del cambio.

De la unión en torno al continente iberoamericano de estas tres esferas en la que basar el desarrollo sostenible de la región podemos obtener el mapa global de actuación en el que quedan configuradas todas las propuestas enunciadas:



De este esquema básico en el que el continente es impulsado por las tres fuerzas propuestas (valores, tecnología e innovación), obsérvese la situación en que queda definida Sur América: los vértices básicos limitadores de la región (en letra roja) son el buen gobierno, la cultura empresarial y el capital humano. En cuanto en tanto dichos vértices sean expandidos de la forma mencionada a lo largo del texto, América Latina será capaz de crecer y desarrollarse de manera autónoma y exitosa, mientras que una rigidez de los mismos implicará el estancamiento económico y social del continente. Por último, y observando el diagrama de forma global (quinto triángulo-letra azul), encontramos los grandes retos de la economía mundial para los próximos años: sostenibilidad medioambiental, desarrollo tecnológico y era de la globalización; escenario en el que América Latina queda circunscrita como componente de la escena mundial.